

Ejecutivo respecto de la situacion, de la conducta que parece inclinado a seguir i de los medios que se propone adoptar.—La publicacion de todo esto podria ser inconveniente i en las Cámaras legislativas hai superabundancia de tinio i de luces que encaminen al Poder Ejecutivo.

Así, pues, sin que sea preciso que sepamos todos qué piensa hacer el Poder Ejecutivo, con qué cuenta, ni para qué se prepara; que si sepa el país cual es su situacion, qué debe temer i qué puede esperar; que se forme i venga la opinion en auxilio del Gobierno, que se escite el patriotismo i que juzguen todos, cuando no sea esto inconveniente, de lo que tanto i a todos nos interesa.—De otra manera no puedo contarse en la hora precisa, con la confianza del país en el Gobierno ni con la opinion pública.—Por otra parte, la reserva oficial inútil, causa mas alarma que la peor noticia, porque se cesajera esta al procurar adivinarla i se producen todos los males que se temen de la publicidad sin ninguno de los bienes que ella produciria.

No concluiremos sin lamentar, con pena i vergüenza, que haya miembros del Congreso que no obstante la difícil situacion actual i la necesidad de mantener reunidas las Cámaras, pretendan dejar sus asientos sin ser reemplazados por los suplentes respectivos, dizque porque al permanecer aquí sufririan graves perjuicios en sus intereses. Sin embargo no nos atrevemos a dejar de esperar que tendrán el patriotismo bastante para desistir de sus pretensiones de ausentarse. La situacion del país i el mismo estado actual de las cosas que aumenta la necesidad de organizarlo, esijan que lleuen su encargo suprayendo todas las dificultades que cada uno tenga que vencer.

—El Comisionado Mr. Morse sufrió un contratiempo en una visita que hacia al Castillo de Chágres. La embarcacion en que iba, se volteó por una ráfaga de viento. Habria perecido sin la pronta ayuda de Mr. Center, Superintente del Ferrocarril, que nada perfectamente i lo salvó de las olas.

114 EDUCACION REPUBLICANA.

Aunque al traves de la lucha tenaz de los bandos hemos conseguido darnos instituciones que nos sagran preciosos derechos, de que nos habia privado el sistema restrictivo, la sociedad hispano-americana permanece en el fondo casi la misma que durante la Colonia. Las ideas nuevas todavia vacilan en la superficie, mientras que en las entrañas de la sociedad subsisten errores que contrarian el curso jennino de la democracia.

Esta contrariedad del pasado con el presente, que aleja la consolidacion del órden i la armonia de las costumbres con la nueva Lejislacion, tiene en parte por causa los vicios que sobre educacion han predominado durante la República. En vano avanzamos por una parte con paso de jigante, si por otra conservamos las ideas de la vieja educacion española, que por las formas de la vanidad ha desdeñado el trabajo lucrativo i el derecho de otro.

Esas ideas apoyadas en la violencia han convertido el mayor número en todos los países en bestias de servicio o máquinas de explotación de la riqueza de los que se creen superiores a los demas. El mundo por esto ha estado sujeto a una repugnante desigualdad, que constituye la causa principal de malestar, de desmoralizacion i miseria. Ninguno ha tenido derecho para privar a otro de los bienes que debieran ser comunes a todos los hijos de Dios.

El hombre sin educacion, subordinado a los instintos de su ruda naturaleza i aguijoneado por las necesidades que estimulan su existencia, no puede ser guiado por los principios de la moral a que debe obedecer. Pero que le sea recibido educacion i los medios de satisfacer sus necesidades, i por consiguiente aquel se verá mas espuesto a la codicia de avaricia que las leyes califican de vicio, sin que por esto sea justo calificarlo

quiera organizacion social que tienda a remediar tan grave mal, entra lójicamente la educacion para todos, la irradiacion de luz sobre los que vejetan a impulsos de sus exigencias físicas i nada mas, fundada en el amor a nuestros semejantes i en los dictados de la razon.

Para comprimir el progreso del individuo i la expansion de las ideas rejeneradoras, han mantenido en la ignorancia a los pueblos los adueñados de su dominio. La España respecto de sus colonias figuró en primer término, i su política suspicaz atendió de preferencia a la negacion del saber en estas rejiones. Así era prohibida la introduccion de aquellos libros que pudieran arrojar alguna luz acerca del derecho; i no se habria perdido ni se perderá jamas en la mente de todo el que aprecie en algo la dignidad, la memoria de la odiosa causa i sentencia fulminada contra el ilustre Narino por el grave crimen de la traduccion de los "Derechos del hombre."

Ya hemos dicho en otro lugar: "La educacion se vendió a alto precio; el pobre no tuvo con que comprarla i quedó sumido en la ignorancia. Nada extraño es, pues, que el mayor número desconozca sus derechos, no comprenda la vida republicana i se incline a la revuelta o a la inacion. En la educacion que se vendió a las clases acomodadas; no se consultaron las necesidades peculiares, i en lugar de enseñar a sacar provecho de los dones de nuestra naturaleza, se enseñó el latin, el ergotismo i la política monárquica."

Emancipados estos países de la tutela ibérica, era consiguiente que la educacion, en consonancia con las instituciones republicanas, hubiera ocupado de preferencia al Lejislador, como el medio mas eficaz para variar los hábitos adquiridos i proporcionar al pueblo la instruccion que exijia su nueva condicion; pero las pretensiones de los caudillos absorbieron todas las atenciones; las clases acomodadas siguieron educándose en los colejos conforme a las ideas que se dejaba en pié la estinguida dominacion, i los pobres siguieron tambien vejetando en la oscuridad.

Si la educacion intelectual i moral se proporcionara a todos conforme al espíritu de fraternidad cristiana, no seria cuestionable el derecho de todos, i constituiria para las sociedades un manantial de expansion i felicidad. El profundo pensador Simon Rodriguez ha dicho: "Si la instruccion se proporcionara a todos, cuántos de los que despreciamos por ignorantes, no serian nuestros consejeros, nuestro bienhechores i nuestros amigos? ¿Cuántos de los que nos obligan a echar cerrojos a nuestras puertas, no serian depositarios de las llaves? ¿Cuántos de los que tenemos en los caminos no serian nuestros compañeros de viaje? No echamos de ver que los mas de los malvados, son hombres de talento. . . ignorantes; que los mas de los que nos mueven a risa con sus despropósitos, serian mejores maestros que muchos de los que ocupan las cátedras; que las mas de las mujeres, que escluimos de nuestras reuniones, por su mala conducta, las honrarian con su asistencia; en fin, que entre los que vemos con desden hai muchísimos que serian mejores que nosotros si hubieran tenido escuela."

I en la estension que ha tenido la educacion, no solo ha producido todos los bienes que eran de esperarse, sino que ha contribuido al ensanche de tendencias viciosas. Por su organizacion i carácter, que han hecho predominar los estudios teóricos i especulativos sobre los prácticos i los que se refieren a las ciencias exactas, ha dado pábulo a la vana erudicion i frivolidad, que ven siempre el mérito propio por el lente de aumento de la vanidad, naciendo en consecuencia la ambicion fantástica, la aversion al trabajo i la aficion a los empleos públicos.

Estas causas obrando de consuno, sobre toda la empleomania, retardan en los pueblos de raza española el progreso de la industria. Muchos honrados que viven adheridos a las mesas de las oficinas públicas con-

principios que el buen sentido indica para educar al hombre en los tiempos que atravesamos, en que su intelijencia, su trabajo i su derecho son su mas precioso tesoro i la fuente de su bienestar; de otro modo habrá una contrariedad constante entre el jenio republicano i el carácter nacional.

La República demanda de los encargados de su sincero desarrollo la educacion para todos, de manera que deje de existir el contrasentido de creernos ciudadanos civilizados, cuando 199 en cada 200 no saben firmar su nombre siquiera, ni conocen los derechos primordiales que la Constitucion política les otorga; a tiempo que la práctica de nuestro sistema de gobierno exige la universalidad de las luces i la aplicacion unisona de las fuerzas de todos a la efectividad de la soberanía i al fomento de la prosperidad comun.

Hai escuelas de instruccion primaria en la mitad a lo mas de los distritos de la República, i distan mucho de llenar su objeto en poco tiempo i de un modo sencillo, porque se enseñan mas materias de las necesarias al fin de tal jénero de instruccion. Los campesinos, que componen la mayor parte de la poblacion, no mandan sus hijos a las escuelas porque los tienen ocupados en sus labores, que están preocupados contra la enseñanza, i sobre todo porque nuestro crizado territorio no habiendo sino fragosas veredas en lugar de caminos, es un obstáculo para todos los actos de la vida social. Es evidente que la enseñanza primaria debe simplificarse i llevarse a los campos, confiando el cargo de institutores de esta clase a hombres honrados que sepan leer, escribir, las nociones de la Aritmética, explicar los derechos principales del ciudadano i formar con su ejemplo i sus consejos el corazon del hombre de bien. Todo esto que se enseñara medianamente, por hombres medianos tambien, pues carecemos de hombres superiores que se dedicaran a servir por patriotismo a la ilustracion del pueblo, i lo que es mas de recursos pecuniarios para hacer gastos que se tienen por necesarios; i ojalá que si quiera fuera probable dentro de pocos años la mediania en este particular, que seria uno de los pasos mas firmes que la República avanzaria por la senda de su progreso.

Las escuelas de otro órden, asi como los colejos o establecimientos de instruccion secundaria, están destinados por los gastos i el tiempo que exigen a educar jóvenes de familias acomodadas; pero abandonando la rutina i consultando la razon, la magnífica naturaleza que admiramos i las tendencias de la civilizacion republicana, son el mejor faro para dirigir la educacion en estos países; i si necesitamos mas de ingenieros, naturalistas i agricultores, deben preferirse a los que por lujo i ostentacion ambicionan un título o diploma escolar en ciencias estrañas a nuestras conveniencias peculiares.

En todo caso la instruccion primaria universal, en un país en donde la consolidacion del órden i de las instituciones se espera del concurso de todos, merece mas que ninguna otra un fomento eficaz.

R. G.

80

RADICALISMO.

Nos proponemos escribir una serie de artículos, que tengan por objeto destruir, en cuanto sea posible, las preocupaciones que hai en contra del partido radical. Estamos profundamente convencidos de que la ignorancia i la mala fé son sus verdaderos enemigos: es imposible rechazarlo cuando se le conoce i se tiene un corazon honrado. Su programa es el amor puro i entusiasta por la Libertad; su tendencia la mejora creciente del pueblo; i son sus medios la aplicacion de sus principios a la organizacion política. Con fé en el progreso, que es la lei del movimiento humano; esperando en el porvenir, que ofrece un campo indefinido a la perfectibilidad social; i amando

La... notaban... sapro... tas se... este no... chas el... al Gob... vuelto... das... formar... fiesta... a causa... aunque... con la... tólico... partici... servaci... ciones... Com... tuat, L... haré... país... una po... ancar... eluses... cosas... sidera... cha A... Los... vament... respect... El 77... cencia... Morn... 75 a lo... por ólit... ciones... servad... Todo... los ot... para el... Disrael... menos... último... Pero... para el... indicir... quiere... pública... será p... ciendo... fiscales... tiempo... movim... de la b... que ha... Manche... Gibson... plica ta... los cien... En u... tro di... ha dise... present... Observ... día 7 de... no es r... terior i... enanto... que Lo... cion po... John R... las fiest... sentad... ciudad... elativ... Lord J... la may... sido el... nuncio... demos... de el p... Las... no est... El ú... dencia... sado de... blacion... pues de... inocent... liberta... nuevas... preñid... ma... que de... cada... nil corr... fema... ha ref...

rían el curso genuino de la democracia.
Esta contrariedad del pasado con el presente, que aleja la consolidación del orden y la armonía de las costumbres con la nueva legislación, tiene en parte por causa los vicios que sobre educación han predominado durante la República. En vano avanzamos por una parte con paso de gigante, si por otra conservamos las ideas de la vieja educación española, que por las formas de la vanidad ha desdeñado el trabajo lucrativo y el derecho de otro.

Esas ideas apoyadas en la violencia han convertido el mayor número en todos los países en bestias de servicio o máquinas de explotación de la riqueza de los que se creen superiores a los demás. El mundo por esto ha estado sujeto a una repugnante desigualdad, que constituye la causa principal de malestar, de desmoralización y miseria. Ninguno ha tenido derecho para privar a otro de los bienes que debieran ser comunes a todos los hijos de Dios.

El hombre sin educación, subordinado a los instintos de su ruda naturaleza y aguijoneado por las necesidades que estimulan su organización, no puede ser guiado por los dictados de la moral a que debe obedecer otro que haya recibido educación y los medios de satisfacer sus necesidades, y por consiguiente aquel se verá más espuesto a la comisión de acciones que las leyes califican de delitos, sin que por esto sea justo calificar en el mismo grado las acciones malas e idénticas que cometiera otro en situación diferente. Pero tal es la desmoralización reinante, tan profundamente corrompida se halla la sanción, que el infeliz que jamás mereció de la sociedad la más ligera luz, se ve sujeto a sufrir crueles penas que, respecto de otro, que no pertenece a la numerosa familia de los débiles, son nugatorias si es que se le considera delincuente—Aquel no pudo influir en el fallo; no hubo por consiguiente conmiseraciones: este pudo ejercer esa influencia y estraviar la sanción, y aunque sea doblemente criminal, es declarado impune. Así se burlan de la majestad de la ley los que debieran contribuir más a su respeto, si es que se quiere que la República y la justicia no sean una ironía.

Mientras el desvalido no reciba de la sociedad la educación a que tiene derecho, la sociedad carece de razón para exigir de él, sumido en las tinieblas, la prescindencia de acciones a que lo impelen sus necesidades y los instintos de su inculca naturaleza.

La legislación de todos los países debiera legitimar un principio semejante; la educación popular tendría entonces la importancia que merece y la moral se haría efectiva.

Pero el egoísmo de unos se eleva sobre la ignorancia de los mas, el abatimiento de estos sirve de pedestal a la elevación de aquellos, y la constitución social hace perennes las causas de desigualdad y desmoralización.

La era presente se distingue por la consagración del derecho de todos contra las fuerzas que resisten. Por esto ese momento enérgico e incesante de flujo y reflujo que conmueve el edificio social y hace tambalear sus mas erguidas cúpulas; es la lucha de la verdad contra el error; la lucha a que estimula el hambre, a que estimula la libertad en presencia de la riqueza acumulada y de la tiranía en acción.

Las conquistas del jénio, por un contraste inconcebible, empeoran bajo determinado aspecto la situación de los que viven del trabajo material. El hombre vence la materia por medio de maravillosos inventos, y cada día la industria necesita de nuevos brazos, quedando en consecuencia millares de infelices sin trabajo, sin sustento en las grandes ciudades del viejo mundo, y mas espuestos a la comisión de acciones reputadas criminosas.

La solución de cuestiones como esta, que afecta el porvenir de la especie remarcablemente, con razón ocupa a los mas elevados espíritus y hace producir diversidad de teorías. Como elemento constitutivo de cual-

estar cerrojos a nuestras puertas, no serian depositarios de las llaves? ¿Cuántos de los que *tememos* en los caminos no serian nuestros compañeros de viaje? No echamos de ver que los mas de los malvados, son hombres de talento... *ignorantes*; que los mas de los que nos mueven a risa con sus despropósitos, serian mejores maestros que muchos de los que ocupan las cátedras; que las mas de las mujeres, que excluimos de nuestras reuniones, por su mala conducta, las honrarían con su asistencia; en fin, que entre los que vemos con desden hai muchísimos que serian mejores que nosotros si hubieran tenido escuela."

I en la estension que ha tenido la educación, no solo ha producido todos los bienes que eran de esperarse, sino que ha contribuido al ensanche de tendencias viciosas. Por su organización y carácter, que han hecho predominar los estudios teóricos y especulativos sobre los prácticos y los que se refieren a las ciencias exactas, ha dado pábulo a la vana erudición y frivolidad, que ven siempre el mérito propio por el lente de aumento de la vanidad, naciendo en consecuencia la ambición fantástica, la aversión al trabajo y la afición a los empleos públicos.

Estas causas obrando de consuno, sobre toda la empleomanía, retardan en los pueblos de raza española el progreso de la industria. Muchos hombres que viven adheridos a las mesas de las oficinas públicas como plantas parásitas, o que se agitan sin fruto en el campo risueño de sus quimeras, pudieran aplicar sus facultades con el mayor provecho al desenvolvimiento de nuestras fuerzas industriales. ¿Pero cuáles han sido los precedentes? Un joven adquiría un título de Doctor, y se encontraba sin industria después de haber gastado en un Colegio el vigor de los años mas lozanos de la vida; por que en lugar de enseñárseles a sacar provecho de nuestros jérmenes de prosperidad, se le enseñaba la Jurisprudencia, la Política, la Medicina teórica, o la Teología, y estas profesiones, en países escasos de población, no podían ser lucrativas sino para unos pocos. En este caso i formados hábitos de ociosidad, fácilmente han nacido los instintos por la cuecaña i la superficialidad.

A esto se agrega que las madres, por lo jeneral, estravian los sentimientos de sus hijos haciéndoles ver por el prisma engañoso de la pretendida superioridad sobre los demás; por que la mujer, siempre de sensibilidad exaltada, da cabida de preferencia a las formas, que la infancia nos presenta como de mejor gusto o de buen tono; i por eso es la última en aceptar las ideas que no halagan los sueños de oro de sus ilusiones.

Nos hallamos ya en la época de la reparación, i ha sonado la hora de injustas desigualdades.

Es preciso que la educación esté basada en principios que no falsen el elemento democrático y moral. Formar en el joven al mismo tiempo que la cabeza del republicano el corazón del hombre de bien, inspirándole amor al trabajo, respeto al derecho de otro y fortaleza para que no se deje dominar del necio orgullo, origen de corrupción y desdicha; que sus facultades se vigoricen en el concepto de que ninguna ventaja sirve de fundamento lejítimo a pretensiones de superioridad; que el único fundamento sólido de distinción es el talento y la virtud; que la sociedad proceda con justicia al reprimir en cualquiera de sus miembros los actos que ofendan el derecho ajeno; que ninguno debe atenerse a esfuerzos extraños para vivir o conducirse en la sociedad, ni gastar sino en proporción de lo que tenga o adquiera con su propio trabajo, poniendo en armonía las aspiraciones con los medios para satisfacerlas dentro de los límites que a cada uno trazan sus facultades, "porque uno de los males de la época, como ha dicho Alfonso Karr, consiste en que cada uno tiende a salir de su esfera, i a considerar todos los buenos medios para conseguir el fin."—Estos son los

que m. civilizaciones república. Norte
faro para dirigir la educación en estos países i si necesitamos mas de ingenieros, naturistas i agricultores, deben preferirse a los por lujo i ostentación ambicionan un título o diploma escolar en ciencias extrañas a n tras conveniencias peculiares.

En todo caso la instrucción primaria versal, en un país en donde la consolidación del orden y de las instituciones se espera concurso de todos, merece mas que ninguna otra un fomento eficaz.

R. G.

RADICALISMO.

Nos proponemos escribir una serie de artículos, que tengan por objeto destruir cuanto sea posible, las preocupaciones hai en contra del partido radical. Este profundamente convencido de que la ignorancia y la mala fé son sus verdaderos enemigos: es imposible rechazarlo cuando le conoce i se tiene un corazón honrado. Su programa es el amor puro i entusiasmado por la Libertad; su tendencia la creciente del pueblo; i son sus mediciones aplicación de sus principios a la organización política. Con fé en el progreso, que la ley del movimiento humano; esperar en el porvenir, que ofrece un campo inmenso a la perfectibilidad social; i amor con desinterés i frenesí todo lo que es bueno, grande, bello, verdadero i útil, se presenta en el mundo político predicando más de una, seguro del triunfo, i resignado al derrotero. I no hai que temer la derrota: su éxito se compone de jóvenes, que sienten vir en sus venas la sangre del patriota, hombres instruidos e inteligentes, que i retrocederán ante los peligros que plantea la lucha contra el error.

I es ahora que empieza la reacción los soldados de la Libertad debemos las armas para defenderla. Hoy es por que llevemos el hogar al campo de batalla. El soldado que duerma es un cobarde, traidor, i así de los cobardes i los traic el día de la victoria tendrán que avergonzarse i entristecerse. Es por esto que mos la pluma para defender los principios i sostener el radicalismo, vencido por a pero vencedor bien pronto. Si atendiéramos a nuestros intereses pasajeros; si olvidáramos el amor a la verdad i a la Patria, acordarnos solo de nuestra conveniencia actual, nosotros callaríamos o iríamos a cercar nuestros brazos a los empresarios: restricción, iríamos a quemar incienso el altar del poder. Todos saben lo que ofrece al joven que quiera venderse; todos tambien saben que pocos, o ninguno sacrificará sus convicciones al interés.

Escribamos, pues, para demostrar: el partido radical conforma sus ideas i mandatos de la Justicia; que deslente Propiedad; que no ataca la Religión: toma sus principios de las verdades eternas, i, en fin, que sus teorías son esencialmente practicable. En estos artículos encontrará la buena fé de personas i ideas, que tienen convicciones profundas amor a la verdad.

Nos olvidaremos de las personas i sender las teorías. El hombre puede ser apóstol, mas o ménos ferviente, mas i nos desinteresado, de las doctrinas: nunca puede llegar a ser la doctrina ni nunca puede llegar a constituirse en carnación. Seremos francos i cabales en la lid, porque deseamos sinceramente conservarnos en el puesto de lidiadores, de suerte que, vencedores o vencidos seamos siempre dignos del aprecio de otros adversarios.